



REVISTA DECENAL

LITERARIA, ARTISTICA, RELIGIOSA Y DE INTERESES LOCALES

Año II.



Antequerà 10 de Marzo de 1915



Núm. 37.

DE COLABORACIÓN ESPECIAL

EL SENEGALÉS

Yo le ví en Casablanca, cerca de una laguna formada por las aguas pluviales, en la que él, su hembra y sus chiquillos, se zambullían de cuando en cuando, dejando luego que la humedad escurriese de su piel oleosa. Atlético y ágil evocaba la visión del país en que había nacido, en el que todo es grande, el árbol, el animal y el hombre. Entonaba al ponerse el sol un cántico de notas guturales que, siendo una preza elevada al cielo, era al mismo tiempo un saludo á la noche que se acercaba. Francia le había cazado y le había impuesto los usos de la domesticidad. La República culta y sibarítica se había enamorado de aquel gigante negro, fiero, combatiente que al cambiar el arco por el fusil de repetición se había convertido en el símbolo de la fuerza bruta, y la acariciaba fiando en él un día de victoria.

Este senegalés que yo ví en Casablanca ha aparecido ahora en la vanguardia francesa, cerca de Namur, con otros mil compatriotas, batiéndose como un león, los blancos dientes reluciendo entre los labios rojos, la mirada centelleando en la córnea marfileña y acuosa. Se le lleva de una parte á otra como una máquina de guerra, se le obliga á que dé todo el rendimiento de ferocidad y energía que contiene su alma niña y primitiva.

Hay en ello algo de cruel y odioso. La civilización ha ido á buscarle, no para mejorar su condición; sino para explotar su salvajismo. Se le manda que pelee por una patria que no conoce, por un interés que

no es el suyo, por una gloria que no ha de participar. Como en las clásicas batallas se colocaba en la avanzada á los elefantes, para que, excitados por el aguijón de sus cornadas, entrasen en las filas enemigas deshaciéndolas á colmillazos, así se pone en las primeras filas de milites á estas legiones negras, para que, suelta su condición bélica, espanten al germano con sus saltos de fiera selvática y con sus alaridos ensordecedores.

Refiérese que uno de estos senegaleses que desconocía el terrible efecto de las balas, por no haber estado nunca en una acción militar, al ser herido y caer á tierra se llevó la mano al pecho que sangraba, queriendo arrancarse de la carne el proyectil que le martirizaba. ¡Era que al despertar en él el instinto de conservación, borradas las leves nociones de instrucción marcial que había recibido de los sargentos franceses, recordaba la flecha del bosque nativo y el adagio de su tribu que dice: «Si sujetas con tus dedos el asta de la saeta no se te escapará la vida!»

Y en este gesto del guerrero salvaje se halla la más elocuente condenación de los que han traído á Europa de sus tierras originarias á los senegaleses para que, al morir en la tempestad del fuego, se lleven al otro mundo la noción de que los hombres de cara pálida han fundido sus balas con el odio que mata desde lejos, como la mirada del dios de las venganzas crueles.

J. ORTEGA MUNILLA

De la Real Academia Española



Aniversario

Hoy hace un año que apareció el primer número de PATRIA CHICA.

Alguna vez y por causas ajenas á nuestra voluntad hemos tenido necesidad de aludir á las vicisitudes por que en nuestra todavía breve vida hemos pasado y no queremos incurrir en la pesadez de repetirlas ahora.

Pero sí es caso de decir ó de repetir cuatro palabras.

Unos cuantos jóvenes que si saben que su ignorancia es grande y su valer muy escaso tienen bastante para espolpear con este conocimiento su voluntad de antequeranos, tomaron sobre sí la tarea de intentar que el renacimiento literario iniciado por el *Heraldo* se extendiera é intensificara en la medida que sus fuerzas les permitieran. Para ello se trazaron como norma de conducta un interés grandísimo por cuanto interesara al pueblo; una sinceridad modesta pero firme para hablar claro sin asomos de censura ni mucho menos de molestia personal y una independencia absoluta en lo que á política, tal como aquí por desgracia se entiende, se refiriera. Esto nos propusimos y en esto hemos perseverado hasta hoy.

Y como el público, comprendiéndolo así, nos dispensa su favor, por este camino seguiremos, hasta que el público se canse de nosotros ó hasta que el verdadero engrandecimiento de Antequera nos haga desaparecer por inútiles é insignificantes, ó engrandecernos por convenientes para sus intereses.



Temas del día

¿Como se arruina un pueblo?

IV

HECHOS

Sin temor á que la estadística, si es que existe, venga á desmentirnos en absoluto, pueden exponerse al comentario público ciertos hechos que, por otra parte, están á la vista de todos.

Es un hecho cierto que bastante más de la mitad de la propiedad rústica de este término, puede holgadamente rotularse con una docena ó pocos más nombres. A cualquier forastero que llevemos á contemplar el panorama sin igual de la Glorieta podríamos satisfacerle la curiosidad, si la sentia, diciéndole: mire usted; aquel cortijo, y aquel, y aquel, y aquel

otro son de don Fulano; este, y este y este otro, de don Zutano... y así sucesivamente hasta llegar á pasar un poco de la docena. Y siendo esto así y mientras no sea probable el parcelamiento de las grandes fincas, que ni siquiera posible lo creemos por ahora, no hay que hablar de cultivo intensivo; siendo esto así, habría que contar por millones de pesetas el numerario de don Fulano, don Zutano y don Perengano para exigirles que dedicaran á esas tierras el trabajo que ellas piden porque lo necesitan; siendo esto así, hay que sacrificar la cantidad y la calidad de los productos de la tierra al número de hectáreas que hay que explotar, sacrificio que si en algún caso alcanza al rico propietario, en todos alcanza al jornalero.

También es un hecho cierto, que hace cincuenta ó más años, la ciudad, el pueblo y en su nombre y representación el Ayuntamiento, era propietario de unas inmensas extensiones de terreno que se llamaban de propios, las cuales, fraccionadas en pequeñas parcelas, usufrutuaba y cultivaba, mediante un módico cánón anual, un gran número de pequeños labriegos, de modestos operarios agrícolas, de pobres braceros que, cuando tenían donde, prestaban el jornal á otros patronos y cuando no se dedicaban al cultivo de sus finquitas que, por ser pequeñas, por considerarlas propias y por el natural estímulo del hombre cuando trabaja independientemente, recibían de ellos todo el beneficio que les era posible dedicarles, y en recompensa brindaban cosechas si pequeñas en cantidad, grandes en relación á la cabida de las parcelas y excelentes por la calidad de los frutos.

Este tipo del obrero semi-propietario, que representaba también una ventaja para el gran propietario porque el promedio del salario que este pagaba era menor en atención á la mayor holgura económica del obrero de aquella época, ha desaparecido por completo de Antequera. Estas inmensas extensiones de terreno de la pertenencia del pueblo, han pasado á ser de propiedad particular creando, ó mejor dicho, extendiendo el latifundio y el cultivo extensivo. Cuando empezó á desaparecer empezó también á conocerse un fenómeno hasta entonces desconocido en Antequera y desde entonces fomentado y extendido; el éxodo emigratorio á los países de Ultramar, que aún, no sabemos si para mal ó para bien, subsiste.

Esto; por lo que se refiere á la agricultura.

En cuanto á la industria antequerana, también cabría en la estadística ocupando un par de renglones ó tres.

Prescindiendo de la actividad febril que ahora existe en la fabricación de tejidos y en la de curtidos—las dos principales de Antequera—para nadie es un misterio que, particularmente la primera, tuvo una época de flore-

ciente apogeo á raíz de su nacimiento y que después ha caído si no en la postración total en algo que se le parece mucho. Entonces se levantaban á lo largo de la ribera ocho ó diez grandes fábricas que trabajaban día y noche todo el año: hoy puede decirse que han quedado reducidas casi á la mitad y que gran parte de esta mitad trabajan durante tres ó cuatro meses del año y se cierran ó permanecen á medio trabajo el resto del tiempo. Y no por falta de elementos de producción, sino por una porción de causas, que no es posible estudiar ahora, engendradas por algo que no es esa importante industria. El autor de estas líneas puede citar como ejemplo el caso de un fabricante francés que en tres meses de trabajo y sin mayores elementos que cualquier gran fabricante de Antequera, ha producido más de doble género que cinco de estos juntos.

De las demás industrias antequeranas poco puede decirse porque son pocas y de una importancia relativa. La azucarera, que es de las más importantes en su línea, apenas alcanza en ninguna campaña medio año de trabajo.

Y el comercio, como una consecuencia que es de la agricultura y de la industria, esto es, de la riqueza y del trabajo, tiene que reflejar y sufrir la misma vida lánguida que aquellas arrastran; si se trabaja poco, se produce poco y el dinero circula poco y el crédito se restringe y la vida económica en general tiene que sufrir las consecuencias.

¿Que en Antequera pudieran implantarse otras industrias que hoy no existen? Pues si es así, este sería un argumento más que añadir á los que quedan apuntados.

También es un hecho cierto que en Antequera por falta de ejercicio durante cuarenta años, existe una grandísima ignorancia política (no se asuste usted, señor director) y que esta ignorancia la estamos purgando los antequeranos que no tuvimos la culpa de que nuestros padres abandonaran á una sola mano la dirección de la cosa pública.

Y basta por hoy. En el próximo artículo veremos de sacar algunas consecuencias que pongan fin á estos efímeros y desordenados artículos.

JUAN DE ANTEQUERA.

Dice un refrán: «Al buen entendedor con media palabra basta.»

De ahí que el rótulo de la calle Capitán Moreno haya sufrido la siguiente transformación: AN MO NO.



CANCIONERO

Soñado bien

¿Donde te escondes, reina de mi sueño,
visión de mi amoroso desvarío?

En poseerte se cifró mi empeño
y atado va á tu trenza mi albedrío.

...Duermo y mi rostro siente
resbalar por su piel una azucena
¿es la caricia de la luna llena?
No, que es el beso de tu blanca frente.
¡Oh soñado jazmín,
ven y serás señor de mi jardín!

Los párpados cerrados no han podido
dar segura custodia á mi mirada,
que cual garza inexperta se ha sentido
por un halcón azul aprisionada.

Dulces pupilas de color de cielo
¿por qué á mi despertar alzais el vuelo?
¿por qué el halcón valiente
no sujeta á su presa eternamente?

Eres rubia: son rubias las princesas
de los cuentos de hadas;
mas no brillan sus rizos como esas
lágrimas ígneas por el sol lloradas
que ruedan por tu sien cuando me besas.
¡Ola de fuego y sol,
derriete mi existencia en tu crisol!

...¿Donde estás? Si eres vida
al mundo, por logarte, haré la guerra,
aunque seas una célula escondida
en la entraña del mar ó de la tierra.

J. JIMÉNEZ VIDA.



Sin lazos...

(REFLEXIONES FILOSÓFICAS)

El hombre es eminentemente sociable. Por la palabra se comunica con sus semejantes y una necesidad imperiosa le obliga a establecer estas íntimas relaciones.

Todos llevamos en nuestro interior un juez que nos recrimina nuestras acciones y un niño que nos cuenta sus pesares y congojas; aquel juez es la conciencia, este niño sensible, delicado, afanoso... ES EL CORAZÓN.

Corazón que sientes dentro de ti el inmenso vacío de los afectos puros y que acaso un día conociste, en vano suspiras por ellos. Como las golondrinas de la canción del poeta encontrarás otros amores bien distintos, es posible, pero aquellos tan ingenuos, tan inocentes, tan puros, esos no deberían volver ya más.

Campoamor había huido de la tumba donde al fin su cuerpo sería arrojado, pero no pudo huir de su corazón y en su corazón había otra tumba. En ella no quedaba reliquia de todos los que le amaron.

Y es que el libro de nuestra experiencia tiene las hojas salpicadas con sangre que brota de las heridas causadas por el desdén, la crueldad o el abandono de aquellos de quienes esperábamos algo, porque en cierto modo nos habían prometido su ayuda y su amor. ¡Pero hicimos mal en ilusionarnos de ese modo!

Recordamos que en el seno del hogar y en los plácidos días de la infancia, varios hermanos se entretenían en jugar entre los arriates de ameno jardín o en las veladas de invierno en aposento abrigado, sobre la mesa edificaban castillos de naipes que se desplomaban al menor soplo. Aquellos niños jugaban poseídos del mayor entusiasmo y reinaba entre sí la más perfecta concordia; alguno de ellos habíase propuesto conservar cuando mayor tan bellas cualidades.

No le echemos la culpa á unos ni á otros.

El FATALISMO había sido la causa de que uno de estos hermanos se haya visto separado de aquella familia y con la perspectiva de una vida exenta de comodidades soportando en ocasiones diversos trabajos y lo que es peor solo, solo y despreciado.

Volvemos á repetirlo, el FATALISMO. Yo no sé porqué indicio se perturbó aquella unisona fraternidad que hacía vislumbrar en lontananza una vida llena de encantos. ¡Ay, solo cuando la flor de las ilusiones se marchita parece que se quiebra el tallo que la sostiene como no queriendo sobrevivir á tanto estrago!

—¿Queréis saber lo que son vuestros ami-

gos? decía Napoleón encadenado en la isla de Santa Elena.—«Pues aguardad á que hayais caído en la desgracia».

Ciertamente en tan aflictiva situación no es la familia la que resuelve el problema. Por desgracia, cuando los amigos se van, hacia ya bastante tiempo que la familia se había despedido.

Conozco el caso de un amigo cuyo nombre me guardaré de transcribir aquí y que sin ropa, sin trabajo y en la más deplorable de las miserias pidió una limosna á un primo hermano suyo.

La contestación fué grosera y el desgraciado se volvió sin un céntimo.

—Es extraño—me decía conteniendo gruesas lágrimas que pugnaban por salir de sus ojos.

Mi amigo volvió á llamar á aquel corazón que encerraba la misma sangre que el suyo para obtener la misma respuesta y siempre en vano.

Cervantes en su «Curioso impertinente» nos pinta la amarga decepción sufrida por la pérdida de las ilusiones. Si sintiéndonos curiosos llegara nuestra impertinencia ó indiscreción á dictarnos que pusiésemos á prueba el proceder de los más allegados de nuestra familia en el caso de que la fortuna ó la salud nos volvieran las espaldas, á buen seguro cerraríamos los ojos para no ver.

En el caso fortuito de disminuir nuestros intereses ¿serían muchos los que nos ofrecerían dinero?

A lo sumo se contentarían con las consabidas frases: «Tengamos paciencia», «la vida es así», «las cosas son así».

En tales ocasiones la rúbrica no exige más y se ha pospuesto á la caridad de Cristo.

Una cosa es mi dinero

Y mi amor es otra cosa.

No diríamos que hayan de confundirse los extremos, pero convengamos en que el corazón no es muy blando al contacto del oro al alearse con él siguiendo la ley de la Química, la mezcla resulta más dura y mucho más compacta.

Véase un ejemplo:

«Mi querido sobrino. No puedes figurarte cuánto te quiero... Pero ¿cómo has enflaquecido tanto?.. No permitiré que costees una fonda... MIENTRAS TENGAS DINERO te quedarás en mi casa; yo no puedo por menos.....»

He aquí la frase «mientras tengas dinero». Pero un día sobreviene la bancarrota y el sobrino tiene que marcharse á servir en cual-

Romero Robledo

El día 3 del mes actual se cumplió el noveno aniversario de la muerte del insigne parlamentario é ilustre hombre público don Francisco Romero Robledo.

La muerte no solo se llevó uno de los hombres de más valía de España, sino que arrastró también al constante protector, al hijo predilecto de una ciudad, por cuyo engrandecimiento trabajó sin tregua, consagrándole los frutos de su inteligencia poderosísima.

Hace nueve años que murió y ya nadie se acuerda de él; con aquella corona de violetas que sobre el féretro colocó el pueblo de Antequera, parece que su tierra dejó saldada la deuda de gratitud que tenía contraída con el que tantas mercedes repartió y tanto bien hizo á su patria.

¡Lástima grande, que los hombres olviden tan pronto á aquellos que honraron á la nación con su fecundo y sin igual talento y á cuya sombra llegaron muchos á escalar principales puestos en la vida pública!

El P. Gerard

Han constituido un verdadero acoptecimiento los nueve sermones que en la iglesia de Santo Domingo ha predicado el reverendo dominico P. Gerard.

Su oratoria llana, monda de hojarasca retórica, pero profunda, convincente con la fuerza de la lógica; los asuntos desarrollados, cuyo atractivo no podía ser mayor, la cuestión social tratada bajo el cristianísimo aspecto de la palabra de Jesús en las bienaventuranzas; la extensión de sus discursos; la facilidad de su palabra; la riqueza y multiplicidad de imágenes y ejemplos; el saber acomodar la honda filosofía cristiana al lenguaje claro, sencillo, asequible á la inteligencia del pueblo, todo, en suma, ha constituido un conjunto tal que la concurrencia siempre numerosísima al grandioso templo de Santo Domingo, aumentó de día en día hasta llegar á ocupar el público, en los últimos de la novena, gran parte de la plaza.

De desear es que su palabra cristiana y elocuente vuelva á resonar en breve entre nosotros.



—Pues no dude usted que en la mayoría de los Municipios de España ocurre lo mismo: se «ordena y manda» con sin igual desparpajo, tanto á los empleados como á cualquier industrial de quien haya que echar mano, y para los efectos de pagar nunca tienen prisa, ni puede usted abrigar seguridad de percibir su dinero, pues por virtud de cierta ley (la de trampa adelante) pagan si viene bien, y si no pax Christi.

—Perfectamente. Pero no me negará usted que al Municipio que así obrara bien pronto se podía «meter en cintura». ¿Cómo? Muy sencillo. Del mismo modo que á un cesante ó á un acreditado mal pagador: exigiéndole por anticipado el importe de lo que pide. Y los que disfrutaran algún empleo, exigiendo tres meses de adelanto, como si fuesen á alquilar una casa. O por lo menos, un mes, que sirviera para la despedida....

—Sí que sería un remedio radical.

—¡Ya lo creo! A buen seguro que no se daría el caso de ver á ningún Alcalde ni concejal ejerciendo el necesario cargo de escribiente, ó de portero, ó de pregonero, etc. ¡Vaya si pagarían!

—Bueno, pero esta charla ¿viene á parar quizás en que nuestro Ayuntamiento debe algo?

—No; estamos hablando en términos generales. Ahora, si usted tiene interés en saber si nuestro municipio debe ó paga, puede informarse por alguno de sus empleados.

*

—Cambiando de disco: ¿qué me dice usted de la próxima Semana Santa? ¿Habrá procesiones, festejos, toros, aviación...?

—¡Aviados estamos para todo eso!

—Pues yo creo, que no vendrían mal unos numeritos atrayentes.

—¿Para qué? ¿Para distraer el hambre?

—¡Hombre, no tanto!

—No rebajo nada. El festejo supremo, «Kolosal», que por sí solo se prepara para Semana Santa... y para otras semanas más, es el ayuno forzoso con abstinencia absoluta.

La guerra europea.—En preciosas caricaturas se encuentra de venta en LA FORTUNA.

Necrología

En Tetuán de las Victorias

El día 3 del que rige fué víctima de un desgraciado accidente automovilista nuestro particular y queridísimo amigo el ilustrado joven don T. Vicente Fernández Martín, hijo mayor del digno y celoso presidente de la 7.^a Comisión de la Cruz Roja de Madrid, domiciliada en Tetuán de las Victorias.

Por presurosos que fueron los cuidados de la ciencia, esta se declaró impotente para evitar un fatal desenlace y el desventurado joven falleció a las tres horas de ocurrido el lamentable accidente, presa de horribles dolores.

Las simpatías que disfrutaba el finado eran tan grandes que su entierro, verificado con la mayor modestia por ser esta virtud la característica de esta admirable familia, fué una imponente manifestación de duelo jamás presenciada en esta localidad.

PATRIA CHICA correspondiendo al cariño que «Cruz Roja Española» le dispensa se asocia muy cordialmente al duelo del Ilmo. señor don Vicente Fernández Arroyo extendiendo la adhesión a su distinguida familia.

Descanse en paz el malogrado joven:

CORRESPONSAL



Enferma

Ha regresado de Granada después de haber sufrido una importante operación quirúrgica, la señora de nuestro estimado amigo don Juan Muñoz García.

Nos alegramos de su mejoría.

El Deán Muñoz Reyna

El sábado 27 del pasado regresó a Málaga el ilustrísimo señor Deán de aquella Santa Iglesia Catedral nuestro muy distinguido y querido paisano don Francisco de P. Muñoz Reyna acompañado de su señor hermano político don Francisco Ruiz.

A despedir a tan respetable sacerdote acudió a la estación, una comisión de nuestro Ayuntamiento presidida por el señor Alcalde y otra del clero de esta ciudad.

Durante su estancia aquí, ha sido objeto de innumerables atenciones, habiéndole cumplimentado varias entidades é infinidad de amigos, testimoniándole así las generales simpatías con que cuenta en su tierra natal.

Deseamos nueva ocasión de tener entre nosotros a tan ilustre paisano.

Señor Alcalde

A las doce y cuarenta minutos sacuden al-fombras los vecinos de la calle del Infante. Y la policía urbana cantando aquello de «Mealegrito de verte tan regular....»

Diputados provinciales

Con arreglo al artículo 29 han sido proclamados diputados provinciales por el distrito Antequera-Alora los señores don Antonio Luna Rodríguez, don José García Zamudio, don José García Berdoy y don José Rosado González.

Natalicios

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña la esposa del depositario municipal don Rogelio Leon Motta.

—También ha tenido un precioso niño la señora de don Francisco Romero García.

Felicitamos a ambas familias por tan fausto acontecimiento.

Sindicato Agrícola

En reunión celebrada el domingo 28 de Febrero en el salón de la Casa Rectoral, se ha constituido en Antequera un Sindicato Agrícola por iniciativa del virtuoso Vicario doctor don Rafael Bellido.

Dicho sindicato ha elegido la siguiente junta directiva:

Presidente, D. Agustín Blázquez Moreno.—Vicepresidente, don José Rojas Arreses-Rojas.—Secretario, don Luis Moreno Fernández de Rodas.—Tesorero, don Baldomero Bellido Carrasquilla.—Vocales: don José González Machuca, don Juan López Gómez, don Francisco González Machuca, don Juan Muñoz Gozávez, y don Salvador de la Cámara López.—Conciliario, don Rafael Bellido Carrasquilla.

La ley de subsistencias

«El Diario Oficial» ha publicado la instrucción para la ley de subsistencias.

En todas las capitales se instituirá una junta, que compondrán el gobernador, el delegado de Hacienda y el alcalde.

La junta dependerá del ministro de Hacienda.

Los poseedores de alimentos, presentarán una relación jurada de las existencias, multándose de diversos modos el incumplimiento de esta orden.

Se formará un estado de las existencias, determinándose los locales que ocupan.

Los investigadores registrarán los locales sospechosos y cualquier exceso de alimentos superior al 10 por 100 de lo declarado, se multará y se entregará además al dueño a los tribunales.

Se fijarán precios reguladores, decretándose, por mediación de la Hacienda, la expropiación forzosa de los alimentos y la ocupa-

ción temporal de los locales en que se hallen almacenados.

Habla después de las indemnizaciones á los dueños, mediante informes de las Cámaras y entidades análogas.

Las resoluciones de las Juntas se ejecutarán inmediatamente, y las especies se venderán con un exceso que no podrá ser nunca superior al tres por ciento sobre el costo.

La instrucción se aplica ahora al trigo, al maíz y á las harinas; y en caso necesario, se extenderá á las demás subsistencias.

Lo dispuesto, es justo y conveniente, pues va contra los abusos de los acaparadores.

Pero ¿se cumplirá?

Lo que viene ocurriendo con la ley prohibitiva de la exportación, nos autoriza á dudarlo.

De viaje

Ha regresado á Granada el comandante de Artillería don Joaquín Moreno F. de Rodas.

—De Madrid vino D. Bernardo Laude Boudé.

—De Sevilla el Magistrado de aquella Audiencia don Francisco García Berdoy.

—De Granada la señora doña Emilia Vilchez, viuda de Vázquez.

—Se encuentra en esta el depositario municipal del Ayuntamiento de Linares, nuestro estimado amigo don Juan Luque Muñoz.

—De paso para Sevilla, ha venido de Ronda don Luis Rojas Reyna.

—También para asuntos de quintas ha llegado don José Godoy Atero.

Teléfonos urbanos

Muy en breve se ha de instalar en Antequerá una red telefónica urbana, cuya importante mejora ha sido alcanzada por las gestiones que ha realizado el diputado señor Luna Pérez y el Alcalde don José León Motta.

La Central estará situada en las oficinas de telégrafos y será servida por el personal que expresamente le será destinado.

El Estado se encarga de su instalación, y el abonado solo tiene que satisfacer cincuenta pesetas en concepto de fianza á responder de los aparatos que se le entreguen, y una cuota mensual conforme á la siguiente tarifa:

1.^a Categoría.—Por estación particular para uso exclusivo del abonado, su familia y dependientes domésticos, pesetas 9.

2.^a Categoría.—Por cada estación particular para el servicio de comerciantes, almacenistas, fabricantes y toda clase de negocios, ptas. 10.

3.^a Categoría.—Por cada estación para posadas, paradores y fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos pudiendo todos hacer uso de él, pesetas 12.

4.^a Categoría.—Por cada estación para casinos, círculos, y sociedades de recreo, pudiendo usar del teléfono todos los socios, pesetas 15.

5.^a Categoría.—Por cada estación para fondas, hoteles, casas de huéspedes y de viajeros, pesetas 18.

6.^a Categoría.—Por cada estación para cafés, restaurants, teatros y estaciones de ferrocarril, pudiendo usarlo el público, pesetas 21.

Como la tarifa que antecede es para centros de servicio permanente, si el que se instale en esta ciudad es de servicio limitado (desde las 7 de la mañana en verano y desde las ocho en invierno, hasta las diez de la noche) las cuotas respectivas tendrán una rebaja del veinte por ciento.

Trabajo anónimo

A última hora hemos recibido por correo interior un trabajo que suscribe «Un lector de su Revista» el cual nos es imposible publicar por la falta del requisito de la firma, que si bien la reservaremos, nos es indispensable conocer para dar á la publicidad el mencionado escrito.

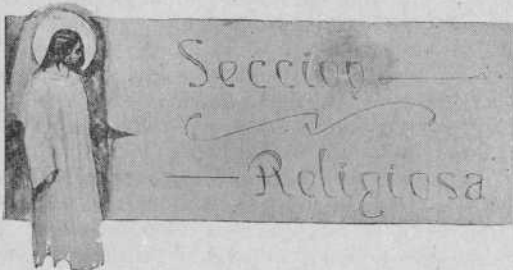
En San Juan de Dios

Con la solemnidad de costumbre celebróse el día 8 del corriente en la iglesia de San Juan de Dios la función que todos los años costea la Excelentísima Corporación Municipal en honor de dicho titular.

La oración sagrada estuvo á cargo del virtuoso Vicario doctor don Rafael Bellido quien pronunció un elocuente discurso, que fué escuchado atentamente por la numerosa concurrencia que acudió al hermoso templo.

También asistió el Ayuntamiento, representando al Alcalde el señor Jiménez Robles.

A las dos de la tarde se permitió la entrada al Hospital, viéndose concurridísimo todo el día y recibiendo los enfermos extremadas atenciones de las señoras y señoritas que les visitaron.



SANTOS DE HOY.—San Melitón y compañeros mártires.

Jubileo de las 40 horas

Continúa en la iglesia de los Remedios, novena á San José.

Día 11.—Doña Remedios Gálvez, por sus difuntos.

Día 12.—Sres. hijos de don José Moreno y doña María Checa por sus padres.

Día 13.—Doña Ana F. de Rodas viuda de Moreno, por sus difuntos.

Día 14.—Don Fernando Enriquez en sufragio del Excmo. señor General Lozano.

Día 15.—Ilustrísima señora Condesa viuda de Colchado, por sus difuntos.

Día 16.—Doña Virtudes Mansilla, por sus difuntos.

Iglesia de las Descalzas:

Día 17.—R. Comunidad, en sufragio de la R. M. Concepción del Patrocinio.

Día 18.—Don Pedro Alvarez, por su esposa.

Día 19.—Doña Carmen Aguirre de Uribe, por sus difuntos.

¿Quiere usted comer gratis?

Si durante los ocho días posteriores á cada sorteo de Lotería Nacional, presenta usted el cupón Regalo que da LA FORTUNA á sus clientes, con igual número al del premio mayor de cada jugada de Lotería, **le devolverán su importe.**

Compreusted en LA FORTUNA desde hoy.

Jornada municipal

Viernes 5 de Marzo

No habíamos terminado de cerrar nuestra última crónica, cuando el pan adquirió el nuevo precio de 44 céntimos; es decir, que no ha sido preciso esperar á que el trigo alcance mayor tipo que el que tenía en la semana anterior, para que los fabricantes viesan la necesidad de aumentar en dos céntimos el valor de un kilo de pan, quizás para que la cuenta resulte redonda y no vaya á surgir un nuevo conflicto por la escasez de moneda fraccionaria.

Muy bien en buscar este redondeo, aunque á los demás no nos parezca tan redondo el que poco á poco en vez de hablar de céntimos con respecto al pan, tengamos que referirnos á pesetas, que al paso que vamos no crean ustedes que tardará mucho en que esto ocurra, no obstante las medidas tomadas por el Gobierno que, según hemos leído en los periódicos de la corte fienden á que el encarecimiento de las subsistencias no adquiera los graves caracteres que temíamos.

En la jornada de esta noche no se ha hablado nada relacionado con este asunto que nosotros vamos á calificar de importantísimo; como en la semana última se dijo mucho, ha venido el desquite en esta. Ha sido una sesión relámpago, donde solo se ha dado lectura á varios oficios y á diferentes cuentas de gastos, que han sido aprobadas por unanimidad. Concurrieron los señores Cabrera España, Casco, Ramos Gaitero y Jiménez Robles, presidiendo este acto que llamaremos familiar el señor León Motta. La minoría liberal se ha quedado en casa y el público que acude á la sala en busca de emociones se ha marchado del salón desilusionado.

AESE

◆ ¿Dónde está LA FORTUNA? ◆

◆ En calle Trinidad de Rojas, 36. ◆

Los tres maridos burlados

NOVELA

DEL MAESTRO «TIRSO DE MOLINA»

(CONTINUACIÓN)

bre ánima en pena, sin averiguar si comían ó no los del otro mundo, abrió un escritorio y dió tras una gaveta de bocados de mermelada, acompañándola con bizcochos y ciruelas de Génova, que ayudó á pasar con los empujones de una bota, cuya alma le había infundido la Membrilla; pareciéndole que no era tan trabajosa la otra vida, pues hallaban tal ayuda de costa los que caminaban por ella. Dióse tan buena maña nuestro Lucas Moreno en fortalecer el corazón desfallecido con el cordial remedio, que cogiéndole algo flaco, y desvanecido con las ilusiones burlescas, y subiéndole el licor de Noé, si no á las barbas á la cabeza, se halló en la gloria de Baco, desnudándose á zancadillas y echándose al lado de la que todavía disimulaba su desmayo y se tragaba la risa; con no poca resistencia de ella, que reventaba por salir. En fin, se acostó desmayado y lo otro, embistiendo el sueño con aceros vinosos; que no hay tal jarabe de adormideras como el que saca un lagar. El durmió hasta la mañana soñando purgatorios, infiernos, y glorias; y entre tanto vinieron los burlones amigos á informarse de lo que pasaba de la criada, y celebraron la buena elección que el difunto había hecho, amortajándose por dentro de pies á cabeza con las telas que teje Baco. Amaneció viendo que todavía estaba durmiendo su marido la cautelosa cajera, y se levantó y vistió de gala, enviando fuera de casa el monjil viudo y las hipócritas tocas; compuso la cara de fiesta, y volviendo á la cama, despertó al aparente finado, diciéndole: «¿hasta cuándo habeis de dormir, marido mío? ¿Aún no se han digerido los humos con que anoche os acostásteis? Estremeciéndole los brazos, tirándole de las narices; con que dando bostezos volvió en sí; y viendo á su mujer tan compuesta, la cara de regocijo y sin los lutos y llanto de la noche pasada, admirado de nuevo dijo: «Polonia, ¿adónde estoy? ¿Haste tú también muerto como yo, y en fe del amor que me tenías en el siglo y te ha sacado de él, vienes á celebrar en este mundo nuevo segundas bodas? ¿De qué enfermedad ó cómo salí de la otra vida? que vive Dios (si en esta se puede jurar) que no sé cómo me he muerto ni á qué parte me ha echado el cielo. ¿Hay camas y aposentos por acá? ¿Véndese vino y bizcochos? ¿Qué arriero me trajo mi escritorio? que yo anoche saqué de él provisión bastante á consolar la soledad que sin ti sentía por estos países no conocidos. — ¡Buen

(CONTINUARÁ).